

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1º Timoteo 6:12.

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación quincenal)

Suscripción:
DOS COLONES AL AÑO.
UN DOLAR ORO fuera del país.
NUMERO SUELTO € 0.10.

Año II

San José, Costa Rica, 1º de Marzo de 1928.

Número 14



El Clero -- El Matapalos Latinoamericano

Allá en la república de Nicaragua, el país de los muchos volcanes, los muchos lagos y lagunas, hállase una bella finca en las afueras de la ciudad de Diriamba. A la entrada de ella, levántase orgulloso y majestuoso un árbol denominado Matapalos, nombre compuesto de verbo y sustantivo señalando a simple estudio su significado: "MATA PALOS". ¿Cómo se convierte en vegeticida? Veamos:

Una insignificante semilla logró caer un día sobre la horqueta de un árbol frutal, que un tiempo fué un níspero frondoso, cultivado por sus dueños para disfrutar de su exquisita fruta. Por descuido del hortelano la semilla, cual parásito vegetal creció lentamente en la tierra acumulada sobre una horqueta, dejando caer sus largas barbas o bejucos en el fértil suelo. Una vez logrado tierra, empezaron arraigar fuertemente, pero viviendo de la savia extraída del níspero frutal. Los bejucos eran muchos y se asemejaban a melena de distinguida dama y colgaban del parásito sobrealrededor del níspero hasta lograr afianzarse en el terreno, llenos de doble exuberante vida: de la fertilidad de la tierra y de la rica savia del níspero. Los bejucos se fortalecieron dejando de ser ya débiles hilos vegetales para convertirse en troncos formidables, pero siempre enamorados del galante níspero, mostrándole su intenso amor con su egoísta abrazo. Poco a poco este parásito, viviendo de la sangre del níspero, el que no pudiendo resistir la voraz vitalidad del matapalos, se desangraba y al cabo de los años, murió entre los acariciados brazos de su estrangulador parásito, que hoy agítase erguidamente al beso del Aura, en la hacienda "La Palmera" de la familia González, desafiando a los demás árboles y a las tempestades. El matapalos en sí, no es servicial, es vegeticida. Es peor que el manzanillo con su sombra. Mató a un árbol frutal y de los mejores, por descuido de un hortelano que a tiempo no podó el níspero y arrancó la planta parasitaria.

Amados lectores, impresionado, como ávido viajante, por la acción criminal del matapalos, sólo deseo dejar sentado una incontrovertible verdad, probada con los hechos y con la historia:

Que el clero romano es el estrangulador matapalos de los países latinoamericanos, donde no haya habido un celoso podador u hortelano que haya visto,

cual fiel gobernante, el inmenso riesgo o peligro de la apariencia de este parásito religioso.

Causa profunda pena, al más indiferente observador, el contemplar los tristes espectáculos que ofrecen estos países maniatados por la iglesia papal, despojándoles de sus tesoros, de sus rentas y sus entradas para enriquecerse ella y sostener a tanto zángano de colmena, que deberían ser mantenidos por sus feligreses y adeptos. Esos millares de millares de clérigos, sacerdotes, obispos, monjes, monjas y maestros que sostienen estos países, como imposición del ciego error del pasado, hoy carga inmensa, por su excesivo costo, debe corregirse.

Los problemas y necesidades son muchos. El analfabetismo imperante está perturbando el sueño de los hombres pensantes de latinoamérica. La escuela pública es combatida por la clerical. El maestro vocacional no puede realizar su noble tarea de educador fecundo. ¿Por qué? Pues los gobiernos miran con fría indiferencia este mal social para darle importancia a cuestiones frívolas del momento. El maestro está muy mal remunerado y sin esperanza de mejorar y los edificios escolares que debieran ser los mejores de los gobiernos, bien ventilados y mejor equipados, carecen de todos estos requisitos indispensables para su buen funcionamiento educativo. No así los edificios de iglesias, catedrales y escuelas públicas, que son soberbios y elegantes.

¿Cuál es la causa del mal? Los gobiernos viven impregnados de temor al fantasma del clero, que trátase de organizar políticamente para aprovechar de las elecciones y lanzar amenazas a los candidatos y gobiernos y crearles situaciones terribles. Dominante, como es, por el viejo tradicionalismo, vive como los bejucos del matapalos, arraigándose lentamente, tendiendo cual pulpo hambriento, sus tentáculos temibles sobre los gobiernos, que cual corderitos inocentes, ceden ante sus amenazas y les ofrecen todo el dinero necesario para el fomento de sus funciones religiosas y para mantener el sacerdocio de sacristía.

Pruebas al canto:

En menos de un mes en Nicaragua, se presentaron varios proyectos de leyes ante el Congreso, que recibieron la sanción unánime de liberales y conservadores, apropiando cuantiosas sumas para la Iglesia Católica, para la reparación de la Catedral de León y para construir una nueva Catedral en Managua. Un

impuesto que se había hecho de diez centavos sobre cada quintal de café para tratar de dinamitar el cráter del volcán Santiago, por orden del Congreso y a petición del clero, este dinero fué cedido por cuatro años a la Iglesia de Roma para la construcción de la Catedral de Managua. Se calcula que el impuesto ascenderá como a 200 mil dólares o córdobas. El mismo gobierno cedió el pasado año otros 200 mil dólares o córdobas al Instituto Pedagógico de los Hermanos Cristianos, mientras que para cinco institutos nacionales que funcionan bajo los auspicios del gobierno sólo se les dió (para todos) 10,000 dólares. ¿Y no es verdad que este dinero lo necesita Nicaragua, como otros países en iguales circunstancias, para edificios escolares, maestros y carreteras? Los maestros sólo reciben haberes de 20, 30 y 50 dólares. ¿Son esos salarios para maestros? Jamás.

El clero está chupando el más mínimo centavo de estas repúblicas y como **parásito religioso** supera al parásito vegetal matapalos. El árbol frutal del níspero murió—fué desangrado y aniquilado. Así lo está haciendo el matapalos del clero con las repúblicas Centro y Sur Americanas, que si no despiertan, como México y arrancan de raíz al causante de sus paupé-

rrimas condiciones, sus revoluciones y sus tremendos fracasos nacionales, vendrán a su completa ruina.

No podemos ver con buenos ojos de patriotas, el que muchos países arruinados pidan dinero prestado a los Estados Unidos del Norte para sus mejoras públicas convirtiéndose en esclavos del Coloso Norteño, cuando en realidad de verdad, los dineros que producen las fuentes de riquezas de todos estos fecundos suelos latinos, parte de ellos, pasa a manos del clero, que tiene millones y millones en sus arcas de Roma y en propiedades en todo el mundo.

Estos pueblos que nacieron a la flor de la libertad después de tantos sacrificios de sangre y vida de preclaros y heroicos patriotas, sin embargo, son hoy presas, como el níspero frutal de referencia, del oprobioso poder papal, que los estrangula y les chupa su última gota de sangre, hasta producir su eterna muerte.

Se necesita un nuevo renacimiento. Una reforma cristiana en América Latina y ella vendrá por el dinámico poder del Evangelio de Cristo, predicado por sus verdaderos embajadores.

S. M. Alfaro.

SECCION DE CULTURA ESPIRITUAL

¿Quién es el Salvador?

Alguien ha dicho que uno mismo es su propio salvador. Porque nuestra salvación depende de nuestros hechos.

Nada más falso; nada más fatal. Si así fuera, ¿qué haríamos de Cristo?

"La fe es la que salva," dicen otros.

Aceptamos cuanto afirman las Escrituras respecto de la fe. Sin ella no podemos ser gratos a Dios, ni ver al Señor. Por ella "ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas y taparon las bocas de leones", los que fueron creyentes antes que nosotros. Pero, ¿es ella el Salvador?

Se predica el bautismo como un salvador, a veces: Bendito sea este sacramento: Debemos obedecer, la orden de ir bautizando en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¿Pero es el bautismo el Salvador?

Contemplad al moderno fariseo que pretende, con sus diezmos y altivas oraciones, con sus ayunos tristes y reformas, comprar el mejor sitio en el reino del Cordero. Como el que oraba en el templo, ¿no levanta sus manos llenas de "estércol y trapos de inmundicia"? ¿No mueve su corazón engréido hacia Dios para decirle: "Te doy gracias porque no soy como los demás hombres"? También hay, mal disimulado en su pecho, un sentimiento de aversión por el moderno publicano, que busca en la compasión divina, en la misericordia del Señor ofendido, el ver-

dadero medio de acercamiento al Padre, de salutación eterna.

El ayuno, la oración, el estudio de la Palabra, los diezmos, la práctica de la caridad, son adorantes lirios que cultiva con deleite indecible el alma redimida. Pero es una usurpación elevarnos al trono excelso que sólo pertenece "al que nos lavó con su propia sangre".

Por el temor de la Escritura se ve que no seremos ciudadanos del cielo sin fe; que debemos bautizarnos; que el arrepentimiento, seguido de odio intenso, cordialísimo contra el pecado, es indispensable para alcanzar las promesas de vida en Cristo; pero no se dice que ninguno de estos requisitos fué colgado en la cruz para hacer expiación por nuestros pecados.

Sólo Satanás, insinuándose en el alma del pecador, logra confundir la Obra salvadora con las obras de la salvación; la oración modelo del publicano con la jactancia despreciable del siempre altanero fariseo.

¿De quién es obra la salvación? ¿Del hombre o de Cristo?

Pongamos cada cosa en su sitio: Fe, arrepentimiento, etc., condiciones.

Amor, oraciones, diezmos, paz, gozo, etc., frutos.

Cristo: "Por Este es anunciada la remisión de los pecados". El es Salvador.

Francisco Rodríguez.

Los protestantes ¿qué creen?

Rdo. AGUSTIN NODAL

Creemos que la religión de Cristo es la única fuente de salvación para el individuo y el único remedio para los males sociales. Aceptamos el credo de los apóstoles en todas sus partes. Creemos en Dios Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo, La Santa Trinidad. Creemos que Jesús murió en la cruz y derramó su sangre para redimir a todos los hombres; que fué sepultado y resucitó de entre los muertos, manifestándose por cuarenta días a sus discípulos y después en presencia de ellos ascendió al cielo y ahora está sentado a la diestra de Dios el Padre, intercediendo por los que le siguen de todo corazón. Creemos que Jesús "es el camino, la verdad y la vida" y que "nadie viene al Padre si no es por él", que la Santa Biblia es la palabra inspirada de Dios y que Dios es amor.

Creemos en la inmortalidad del alma, en el perdón de los pecados, la justificación por la fe y todo el plan del Nuevo Testamento para la salvación de las almas.

¿De qué protestan?

Protestamos de las innovaciones que la iglesia romana ha introducido en las verdaderas doctrinas cristianas, mixtificándolas y suplantándolas, cometiendo

el sacrilegio de profanar el plan de Dios para la salvación de las almas.

Algunas de las creencias romanistas que nosotros protestamos son: la invocación y adoración a los santos; la oración por los muertos, el culto en lengua desconocida, el purgatorio, el papado y su infalibilidad, la veneración de las reliquias, el sacrificio de la misa, transubstanciación o mutación de la substancia del pan y del vino de la cena del Señor; la confesión, el sacerdote, la tradición, la venta de indulgencias, la inmaculada concepción de María, el celibato del clero y muchas más.

Tampoco estamos conformes con la pompa y el aparato del culto romanista. Queremos imitar al sencillo y humilde Jesús de Nazaret.

¿Qué es ser cristiano? En síntesis, ser cristiano es una manera de vivir en Cristo.

Significa tener la experiencia de la salvación personal del perdón de los pecados, la vida transformada y el gozo de tener la conciencia de ser hijo de Dios.

En la vida diaria, el poder para luchar contra las tentaciones, la fidelidad en el cumplimiento de los deberes y la obligación de hacer el bien hasta donde tengamos la oportunidad a todos y muy especialmente a nuestros hermanos en la fe.

SECCION DE INFORMACION

La campaña evangélica en Nicaragua

Según anunciáramos en el número pasado, continuaremos detallando tan importante acontecimiento religioso llevado a cabo en varios lugares de aquella república nicaragüense que tiene los ojos del mundo sobre la insurrección sandinista y la invasión americana, realizada a petición del partido conservador en connivencia con el clero romano.

Como bien explicara esta redacción, bajo esa circunstancia, respondimos al llamamiento de los cristianos de aquel país, mandando hacia allá a los Rdos. Harry Strachan, Superintendente general de la Campaña de Evangelización Latino-Americana y experto evangelista, y Sergio M. Alfaro, periodista y conferenciante portorriqueño y catedrático del Instituto Bíblico, acreditado Seminario que funciona bajo los auspicios de "La Campaña de Evangelización Latino Americana" radicado en la culta ciudad de San José, Costa Rica.

El viaje tenía que ser breve. La apertura del nuevo curso del Instituto así lo demandaba. Era a quince de enero cuando partieron. Desembarcaron en el puerto de San Juan del Sur, donde esperábanles los hermanos Scott, Superintendente de la Obra Bautista y Pastor Pérez, pastor de la Iglesia Bautista del pueblo de Rivas. El automóvil adquirido se rompió y los viajantes caminaron a pie cuatro horas, llegando a Rivas a las 7 de la noche para empezar a hablar a

las 7.30 p. m. El señor Alfaro predicó. Al otro día partieron para Granada, cuna del fanatismo católico. Después de cinco horas de viaje, perdieron los evangelistas su tren a Managua, por haber llegado quince minutos tarde. Hubo necesidad de pernoctar en Granada, recibiendo albergue entre los misioneros de la Misión Centro-Americana. También allí predicó el señor Alfaro. Por la mañana salieron rumbo a Managua. En la estación esperaban los jóvenes que en el pasado año se graduaron en el Instituto y los misioneros de la capital. En ese día sábado 21 de enero, se hicieron los planes para llevar a cabo la campaña. Decidieron empezar en la capital. No pudiendo conseguir un teatro, se procedió a celebrar las reuniones en un amplio terraplén cubierto, que sirve de Salón de Actos para el Colegio Bautista "El Porvenir" en las afueras de la población, antiguamente dedicado a escogida de café, denominado "La Reforma". El domingo 22, ambos evangelistas predicaron por la mañana, tarde y noche en las dos iglesias establecidas. Grandes concurrencias oyeron la palabra. Desde el púlpito se anunció que el día siguiente, lunes, comenzaba el señor Alfaro su serie de conferencias. Todos los asientos de la Misión Centro-Americana, iglesias alrededor, Iglesia Bautista y los del Colegio "El Porvenir", fueron llevados a "La Reforma". El primer tema anunciado mediante nue-

ve mil hojas sueltas era: "El Traidor Mayor de Nicaragua". Bajo la entusiasta y hábil dirección del Rvdo. Parajón pastor de la Iglesia Bautista y del Sr. Porfirio Aguirre, ayudado por Heriberto Vázquez, Jerónimo Campos y un buen grupo de creyentes de ambas iglesias, hicieron la distribución fiel de las hojas sueltas por todos los rincones de Managua. Debido a la efervescencia política, más de mil almas se presentaron a escuchar al orador portorriqueño, que por espacio de hora y media mantuvo la atención de su selecta concurrencia que frenéticamente aplaudía la disertación sobre el tirano alcohol y sus consecuencias. El comienzo fué espléndido, a juzgar por los comentarios. Para el otro día se anunció "De la Sima a la Cima", tema que algunos creyeron poco llamativo, pero que debido al discurso anterior del orador, los comentarios de la prensa local y otros avisos esparcidos, trajo mucho y mayor número de personas, que llenó el espacioso salón, quedando la gente de pie después de haberse traído 200 sillas más. La tercera conferencia versó sobre "Nicaragua, Romperás tus Cadenas?" "Quiénes son tus tiranos y tus invasores y cómo los desalojarás"? Este anuncio, aparentemente político, sólo versó sobre la esclavitud y la libertad en todas sus manifestaciones. Al otro día, una hora antes de empezar el señor Alfaro su cuarta conferencia sobre "Nicaragua a la Lid", "Cuál es tu bandera", un alto Comandante de la policía penetró abusivamente en la morada del señor Scott y le llevó arrestado, sin indicarle la causa y delito: "Vengo por orden superior", decía el policía, quien una vez fuera del recinto de La Reforma metió al señor Alfaro y al señor Strachan que le acompañó, en un auto custodiado por policías. Al llegar a la cárcel dijole: "Usted queda arrestado aquí". Brindáronle un catre para pasar la noche y también una hamaca. Era aquello una trama urdida entre las autoridades y el clero para interrumpir la marcha vertiginosa de la Campaña en la capital. El señor Strachan marchóse para seguir con la conferencia donde el público esperaba y envió al señor Scott y Wyse para que agenciaran su libertad con las autoridades superiores y con el Ministro de Estados Unidos, apelando a la ciudadanía del arrestado. Entre las autoridades nicaragüenses no halló auxilio ni medios para libertarle; pero una vez el asunto en manos de la Cancillería Americana, al mediar el Sr. Munro, Ministro Americano en Managua, se ordenó su libertad. Los señores Scott y Wyse llevaron al sitio de las conferencias al señor Alfaro, donde más de mil almas, aún a esa hora, las 9, avivábanle y dábanle hurras como también a la campaña y pretendían llevarle en hombros a la plataforma, donde habló brevemente emocionado por el delirante entusiasmo de un pueblo entusiasmado por el valor moral y espiritual de las conferencias enardecía en cólera por la innoble acción de autoridades clericales. Por los recortes trascriptos de la

prensa, verá el lector el auge que se le dió a la campaña.

Con ese mismo entusiasmo continuó la campaña hasta terminar dos semanas, habiéndose conseguido una buena cosecha de almas entregadas al Señor y la restauración de un sinnúmero de personas, alejadas, que con doble ánimo volvían al calor del Padre Celestial.

También hombres ilustrados de todas las profesiones y oficios venían directamente a oír las conferencias y salían entusiasmados del recinto. Por todo Managua la comidilla del día eran las conferencias del señor Alfaro y algunos doctores, abogados y periodistas suplicaban se repitieran algunas de ellas en el teatro mayor de la población "El Variedades", pero fué imposible, pues apenas disponían los evangelistas de quince días más y tenían llamamiento apuradísimo de otras poblaciones que anhelaban disfrutar de los beneficios de la Campaña.

GRANADA.—Esta es la Meca del catolicismo. El señor Alfaro, portando la representación de periódicos portorriqueños "El Tiempo" y "El Imparcial", visitó los tres periódicos locales: uno, "El Correo" recomendó en primera plana (gran beneficio) que nadie fuera a escuchar las conferencias, por tener Granada arraigada sus creencias religiosas en el catolicismo. Los otros, uno de ellos católico (no sabía la índole de las conferencias) cortesmente anunciaron al orador. No hallaron teatro y se dieron las tres conferencias en la Sala Evangélica, radicada en la suntuosa morada del Dr. Francisco Miranda, que reside hoy en Costa Rica. La concurrencia normal de la misión centroamericana allí es de 30 en los domingos, incluyendo niños. La primera noche de la conferencia alcanzó a más de 150, la segunda a 200 y la tercera, según los misioneros de la localidad, no bajó de 250. Al llamarse a profesión de fe, un valiente grupo de personas cultas e ilustradas, testificaron de su fe y siguieron al Señor, después de oír la conferencia del señor Alfaro sobre "Quemando las Naves". Tan aguerridos soldados, decidieron quemar las naves del mundo y del pecado y unirse a Jesús. Provechosa más que en ninguna otra población, fué la corta campaña en Granada. Allí donde el año anterior hicieron explotar una bomba de dinamita en la casa evangélica, haciendo estragos, hoy quedan rotos los prejuicios contra los evangélicos y si se hiciera una campaña enérgica y liberal, podría-se levantar una gran obra evangélica.

Mientras el señor Alfaro estaba en esta última población, el señor Strachan daba dos conferencias en la población contigua de Rivas, a grandes auditorios. La policía nicaraguense en combinación con el clero, quiso perturbar la paz de los servicios, pero la guardia marina americana hizo prevalecer al otro día, los derechos de libre reunión que prevee la Constitución de Nicaragua.

(Concluirá)

CONFERENCIAS ESPECIALES El Laberinto)
 (Anexo frente a EN EL INSTITUTO BIBLICO
LOS MIERCOLES A LAS 7.15 P. M. PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS
LOS VIERNES " " " " PARA HOMBRES.

Se invita al público a estas reuniones. La entrada siempre es libre.

La prensa de Nicaragua sobre la campaña evangélica

"LA NOTICIA".—Febrero 2 de 1928

"Quemar las naves"

En el salón de actos públicos del Colegio Bautista, tuvo verificativo antenoche la conferencia del señor Alfaro, sobre este tema: "Quemar las naves".

En lenguaje fácil y lleno de colorido, con citas bíblicas y ejemplos de la vida corriente, desarrolló brillantemente su tema, ante unas novecientas personas que componían el auditorio. Fué una excitativa a todos y a cada uno de los asistentes, para que abandonen la carga de vicios y errores y abracen las virtudes de Cristo. A los bebedores, a los jugadores, a los que de algún modo dejan la línea recta cristiana, y vuelvan a las prácticas de la virtud.

Hablaba calurosamente el conferencista Alfaro, y su elocuencia realmente conmovió a muchos. Vimos a hombres y mujeres ponerse de pie cuando el señor Strachan, quien completó la conferencia tomó la palabra para pedir que los que se sintiesen con propósitos de redención, lo manifestaran.

"No vamos contra la Iglesia Romana, ni contra el Espiritismo, ni contra nadie. Sólo pedimos que se siga a Cristo en sus doctrinas de redención", dijo el señor Alfaro.

"EL COMERCIO".—Enero 28 de 1928

Captura del conferencista Alfaro.—Un Comandante lo califica de bolshevique

En momentos que antenoche dictaba una de sus conferencias sociológicas, fué capturado en la antigua "Reforma" el conferencista evangélico Sergio M. Alfaro, por el Comandante de la 1ª Sección de Policía, Ramiro Solórzano.

Este Comandante, como si se tratase de un criminal, llevó más de quince policiales para efectuar la captura.

Solórzano calificó, sin haberla oído siquiera, de bolshevique y subversiva, la conferencia de Alfaro.

Hora y media estuvo detenido en la Central y hasta que el Comando Americano se dió cuenta de su injusta prisión, fué puesto en libertad el señor Alfaro.

LA NOTICIA.—Enero 28 de 1928

El conferencista Alfaro fué capturado antenoche

Antier a las 7 de la noche fué capturado en el Colegio Bautista el conferencista y periodista señor Sergio Alfaro, quien en estos días ha estado dando con éxito una serie de conferencias de carácter sociológico, en esta capital.

El Comandante de la 1ª Sección, Ramiro Solórzano, acompañado como de veinte policías se introdujo en el local del Colegio Bautista y dijo al señor Alfaro que el Director de Policía quería hablar con él. Una vez que hubo llegado a la sección se le dijo que estaba detenido de orden superior.

Dos profesores del Colegio Bautista tuvieron que recurrir al Ministro Americano para que el señor Alfaro pudiera ser puesto en libertad cerca de las 9 de la noche. La concurrencia que pacientemente lo esperaba, lo ovacionó estruendosamente a su regreso de la cárcel.

Hablando con el Comandante Solórzano respecto a lo sucedido, nos dijo:

—Yo soy solamente un fiel obedecedor de las órdenes que recibo.

DIARIO MODERNO (periódico liberal) enero 28/28.

El conferencista Prof. Alfaro detenido por la policía.—La morada del Rvdo. Scott, Superintendente de la Misión Bautista, allanada por la policía, sin permiso legal y sin causa justificada

El jueves por la noche, como a las 7, una hora antes de darse comienzo a la conferencia que tenía anunciada el señor Sergio M. Alfaro, de Puerto Rico, sobre el tema: "Nicaragua, a la Lid" "¿Cuál es tu lugar, cuál tu bandera?", se presentó un policial en la puerta de la residencia del Rvdo. Scott, superintendente de la Misión Bautista, en la antigua Reforma, donde se están celebrando las conferencias del orador portorriqueño ante una enorme concurrencia de no menos de mil personas noche tras noche, y pidió hablar con el mencionado Alfaro.

Se le suplicó entrar y que se sentara.

No accedió, indicando que prefería hablar con él en las afueras del edificio, donde le esperaba otra autoridad más competente.

El señor Alfaro salió en compañía del Rvdo. Strachan, jefe del movimiento evangelizador en las Américas Central y Sur. No había tal persona en la parte afuera, a no ser un pelotón de policías. Procedió a llevar en auto al señor Alfaro a la primera sección de policía, donde dijo luego que se hallaba la referida autoridad. Llegaron y al penetrar al salón interior del cuartel le indicó el señor Solórzano al señor Alfaro que quedaba arrestado. El compañero del señor Alfaro empezó las gestiones para sacar en libertad al conferencista, a quien esperaba la muchedumbre. Los señores Wyse, deán del Colegio Bautista, y Scott, superintendente general de la misma obra en Nicaragua, se habían dirigido a las autoridades pidiendo la libertad del conferencista.

Después de dos horas de haber sido aprehendido el conferencista, fué puesto en libertad.

Al llegar al salón, la enorme masa de gente que viene escuchando al orador portorriqueño prorrumpió en "Vivas" para Alfaro. Por espacio de media hora, el pueblo culto de Managua mostró su simpatía al orador y al mismo tiempo mostraba estar indignado con la inaudita actitud de la policía.

El Sr. Alfaro habló por breve tiempo y anunció sus conferencias para el resto de la semana, y dijo que seguiría dando las mismas conferencias.

El arresto abusivo del señor Alfaro constituye una directa violación a la Constitución de este país y un atentado cruel a la dignidad de los esposos Scott, por habersele allanado la morada de estos personajes, como un atropello a la libertad individual. Todo esto, sin embargo, por el único delito de aconsejar al pueblo a que renuncie su vida de maldad y viva en armonía con las leyes y con Dios.

Como nicaragüenses protestamos de este atropello realizado contra el periodista Alfaro y porque nos exhibe como un pueblo salvaje.

Despedida

PARA EL JOVEN J. A. COREA

(Versos recitados en el servicio especial que hubo en la I. B. de Managua, con motivo de su viaje a Costa Rica a estudiar para Predicador del Evangelio).

En Nicaragua a tus hermanos dejas,
Dejas los lares de tu madre tierra,
Y a otras tierras del hogar te alejas,
Por un afecto que en tu ser se encierra.

Quien deja todo por su nombre, listo,
Abandonando el mundanal camino,
"Tiene cien tantos", prometió antes Cristo,
Según el Libro del saber divino.

Y tú, hermano, que lo dejas todo,
Hogar y padres, con dolor de hijo,
Que Dios lo vea, y del mismo modo,
A tí te toque lo que Cristo dijo.

Francisco Baca P.

16/2/28.

Recuerdo

Que este acróstico sea como humilde muestra de cariño y gratitud a mi querido hermano a quien amo con el amor del Señor, con motivo de su gran campaña evangelística en Managua, Nicaragua.

SERGIO M. ALFARO:

Serás premiado por tu valor.
Eres árbol que llevas mucho fruto.
Roto has los lazos de maldad en muchos hogares.
Garza portorriqueña que dejas tu dulce nido por amor.
Incansable adalid de Jehová.
Orador fogoso en contra del pecado.
Mensajero celestial.
Agua de vida les das a los sedientos.
Luz del mundo sois y luz que nunca se extinguirá.
Faro luminoso de Jesús.
Amador de lo bueno, de lo santo.
Reinarás con tu Señor.
Obedeces al divino mandato de tu Dios.

Cristina Ruíz.

Managua, Nicaragua.

SECCION DE CONTROVERSIA

Requisitos para confesar

Por Manuel Montaña Guillén, Ex-fraile dominicano

Los estatutos de la iglesia romana con respecto a sus clérigos confesores son también otros tantos embrollos que no son sino simples pantallas que más bien sirven para dar ocasión a los amantes de ocupar el asiento del confesonario, a que diariamente se extralimiten en los ajetreos corruptores de la investigación de la conciencia humana.

Potestad, ciencia, prudencia, bondad y secreto, son las condiciones que requiere la iglesia romana de sus agentes, para que la absolución dada por éstos tenga "validez". ¡Pobre Iglesia: mientras más vieja, permanece más ciega!

En lo tocante al SECRETO o "sigilo sacramental", como llama Roma, hemos probado suficientemente que no existe tal sigilo sacramental, puesto que el confesonario es más bien la escuela del espionaje.

Sobre la pretendida POTESTAD, también hemos refutado con pruebas fehacientes que de nadie ha recibido poder para absolver los pecados. Lo único que sobre este punto tendríamos que añadir, sería decirles a los pobres curas que a cada paso nos salen con el pasaje bíblico de: "Todo lo que atáis en la tierra será atado en el cielo y todo lo que desligáis en la tierra será desligado en el cielo", que el significado genuino de las antedichas palabras es como el que se lee en la oración dominical cuando dice: "perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Estas últimas expresiones son puntos de corroboración a las anteriormente citadas y las palabras del texto indican que todos los cristianos debemos perdonarnos mutuamente

las ofensas que nos hayamos inferido los unos a los otros, pues de otra manera, si no nos desligáramos en esta tierra, tampoco en la otra vida se nos desligaría.

Si a estos textos añadimos los siguientes del Cap. 5, vv. 23 al 26 inclusive de San Mateo, no tendremos razón para interpretar de otro modo que del mismo que el sentido hermenéutico nos señala: "Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra tí, deja allí tu presente, vuelve primero en amistad con tu hermano y entonces ven y ofrece tu presente. Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante". Son muy suficientes estas palabras para la exacta comprensión de lo que venimos afirmando.

Luego tropezamos con el tercer requisito de la CIENCIA en el sacerdote. ¿Qué ciencia le acompaña? Los curas en especial, quienes no tienen más que cinco años de preparación (si es que no median las dispensas episcopales que ahora cunden tanto para acelerar más la carrera clerical que a veces no dura más de tres años), ¿qué preparación suficiente pueden tener, cuando en realidad no conocen siquiera los principios básicos de la Lógica, ni los fundamentales de la Teología, ni los principales de la Hermenéutica, pues todo lo estudian a vuelo de pájaro. ¿Qué ciencia puede tener un cura, cuando la generalidad de los clérigos no entiende ni los evangelios que se leen en la Misa por ignorancia del latín? Si la ciencia consiste en saber de

memoria algunos pasajes de la Sagrada Escritura aprendidos por la continua repetición, pero no entendidos por el memorizador, damos que todos los clérigos, confesores son sabios. Pero felizmente el campo de las ciencias es amplio y de inabordables playas, las que, salvo rarísimas excepciones, no han sido saludadas ni de lejos siquiera por los hijos de la Roma babilónica, porque esta madre de las abominaciones, retrógrada desde sus principios, condena todo avance intelectual como hizo con Galileo, Copérnico, etc., etc. que sería largo enumerar. Entonces, si no acompaña la ciencia a los clérigos, no tiene de qué pavonearse la iglesia romana y este requisito que señala no pasa de ser una figura de entalle y una ilusión no realizable.

La PRUDENCIA, virtud tan necesaria en cada ser humano y que pretende poseer en alto grado la iglesia del papa, no se conoce entre los miembros del romanismo, pues sus actos, sus modales, todo revela que en ellos no existen rasgos siquiera que les acrediten de prudentes. La misma confesión practicada por ellos es un manifiesto claro, porque en verdad, es muy grande imprudencia atreverse a traspasar todos los principios de moral, para jugar abiertamente con el dragón de la concupiscencia. ¿No es imprudente aquel que sabiendo perfectamente lo que le ha de suceder se coloca sobre ascuas de fuego o se lanza sobre una tormenta que arrecia? ¿No es imprudente aquel que conociendo su naturaleza flaca y la rebeldía de su carne, sin embargo se coloca frente a la tentación para abrazarse con ella? El caso de Roma es hasta criminal: quiere que sus sacerdotes sean prudentes y sin embargo ella comete la imprudencia de situarlos en la pendiente misma de los abismos de

perdición. Preguntamos otra vez: ¿es prudente aquel que a los suyos ordena vivir castamente y, con todo, él mismo los empuja hacia el infierno de los placeres donde reinan la orgía y la voluptuosidad?

El confesonario, tal como hemos dicho repetidas veces, es un infierno de placeres y la iglesia romana como sus adictos—la una empujándolos allí y los otros viviendo toda su vida en ese ambiente—se abren ellos mismos el averno de su ruina moral y espiritual. De suerte que de ninguna manera puede haber prudencia en la iglesia romana ni en sus adictos, por más que ellos digan lo contrario.

Finalmente la BONDAD debe caracterizar a cada sacerdote. Pero, ¡cuán lejos están de ser bondadosos para con sus semejantes! Si fueran bondadosos, en vista de las amargas realidades que continuamente van sucediendo en las personas que una vez se confesaron y en la confesión perdieron su honor y a veces desmayaron en presencia del sacerdote; si fueran bondadosos, todos a una se lanzarían contra su Jerarca o cacique el papa y demandarían de él que borre de sus estatutos la ley criminal de la Confesión Auricular. Si fueran bondadosos pensarían en las grandes desventajas y las miserias espirituales que invaden a las personas que por obediencia al papa han puesto a ventilar sus conciencias, y quemarían los confesonarios y ellos se irían a otros campos.

Por no extendernos en demostrar que la misma Iglesia ha labrado, por sus propias manos, su tumba, nos concretamos únicamente a llamar, una vez más, la atención de las personas sensatas para que todas ellas huyan del peligro amenazador y pongan a salvo sus vidas espirituales, rechazando valerosamente la terca imposición romana que tiende a entorpecer con su Confesión Auricular.

¿Dónde estaban los protestantes antes de Lutero?

Pregunta es ésta que de continuo están repitiendo en los púlpitos los predicadores vaticanistas, en sus folletos o artículos los escritores de esa Iglesia, y en sus conversaciones las beatas de esa comunión.

A esta pregunta hemos respondido varias veces, y respondemos hoy como aquel apologista evangélico respondió a su contrincante en una ocasión:—¿Dónde estaba la cara de un carbonero, que se presenta tan negra y tan desfigurada?—Pues estaba en él mismo; pero estaba limpia, pura, con su color natural. No es una cara nueva: es la misma, lavada y purificada.

La Iglesia evangélica es la Iglesia cristiana antigua, primitiva, pura, limpia, como el Gran Maestro la fundó, como los apóstoles y discípulos suyos la predicaron y la dejaron en sus escritos.

Lutero no inventó religión ninguna, como inventaron la suya Mahoma, Confucio y otros. Lutero reconoció, por providencia especial de Dios, al leer la Biblia en la biblioteca de su convento, que la religión como se enseñaba y se practicaba en su tiempo, era muy diferente de como la había establecido Jesucristo. Y comprendiendo que la religión no varía como la luna, sino que es la misma siempre, como lo es en verdad, llamó la atención de sus paisanos primero, y después la de todo el mundo.

Comparó los dogmas de la Iglesia llamada católica con las enseñanzas del Evangelio, lo moral de aquélla con la moral de ésta, sus sacramentos con los establecidos por Cristo, el culto entre los cristianos apostólicos con el que se practicaba entonces. Su desengaño fué grande; la amargura de su espíritu, sin límites; y abrasado por el celo de la Iglesia de Dios y de la salvación de las almas, y confiado en que Dios no abandonaría su causa, se levantó intrépido a luchar contra los errores y abusos de la Iglesia pontifical, sin que los anatemas de ella le inquietaran, ni le intimidase el poderío y las amenazas del Poder temporal aliado con ella. Y apeló, en justificación de su proceder, al Evangelio, que tradujo literalmente al alemán, para que todos pudiesen leerlo y juzgar por sí mismos en aquella contienda tan trascendental.

Lutero, no inventó ninguna religión nueva; su obra grandiosa, para la cual lo había predestinado y en la cual le ayudó el Señor, fué la de protestar contra las innovaciones que en curso de los siglos la Iglesia romana había introducido en el Cristianismo. Lutero lo que intentó, y Dios le concedió que realizara, fué reformar la Iglesia, restituyéndola a su ser primitivo.

Así que, a la pregunta que encabeza estas líneas, nuestra respuesta es ésta: "Estaban y estamos en la

Biblia; estamos en el Evangelio". Cuanto el Evangelio enseña, nosotros lo aceptamos; cuanto el Evangelio manda, nosotros lo tenemos por regla infalible de nuestra moral. Nada en contra del Evangelio, ni sobre el Evangelio, ni menos que el Evangelio.

Nuestra religión no es una religión nueva; es la religión antigua. Antes que el Pontificado naciera, ya estábamos nosotros; antes que Lutero lanzara el grito de Reforma, ya estábamos nosotros. Nuestra cuna está en Jerusalén; nuestro origen fué el día en que el Espíritu del Señor descendió sobre los apóstoles

en el aposento alto de Jerusalén. Allí nació la iglesia cristiana; aquélla es nuestra iglesia. En el curso de los siglos, y merced a la soberbia de los hombres, la hermosa cara de esa Hija del cielo se ensució, se afeó, perdió su color natural con los "afeites y añadidos" que se le han puesto; pero ha vuelto a su Jordán: allí se ha lavado y purificado, y hoy aparece, como es de suyo, hermosa, santa, inmaculada digna esposa del Cordero que la redimió y la compró con su sangre.

(Selecto).

SECCION DE CUESTIONES GENERALES

El gran turno católico de Coronado a beneficio de la iglesia católica

UNA BENDICION Y UNA MALDICION

He aquí lo que dice el "Correo Nacional", órgano católico, sobre este turno, en primera página; edición de febrero 28.

El turno de Coronado tuvo completo éxito

La fiesta del domingo en Coronado fué la nota culminante del día y expresión del sentimiento religioso de ese pueblo tan laborioso.

Desde las nueve de la mañana hubo un gran movimiento y los galerones construídos en la plaza se vieron colmados de gente y de visitantes de todas partes.

La cantidad de dinero obtenida es muy grande y con ella se aumentarán los fondos destinados a pedir una armadura de hierro para el templo.

LA PRENSA.—Diario de intereses generales; edición del 27 de febrero de 1928

Abuso del licor en Coronado

El turno que organizó ayer en San Isidro de Coronado el señor Cura, nos causó una mala impresión.

Presenciamos cómo se vendía licor descaradamen-

te y cómo lo bebían también las mujeres. Es un síntoma de descomposición moral de los pueblos.

Mesitas de juego o ladroneras hicieron su agosto.

Si Jesucristo presenciara esas inmoralidades, cogería de nuevo las disciplinas y arrojaría otra vez a latigazos a tantos mercaderes del templo que no reparan en medios en conseguir dinero para construir iglesias que nunca se acaban.

Suplicamos al señor Ministro de Gobernación tenga más prudencia en lo sucesivo denegando tantos permisos, pues tales turnos no son más que una explotación a la ignorancia del pueblo.

Breve comentario de redacción

"El diablo en los hechos y la cruz en el pecho" o el principio de los santos jesuitas: "El fin justifica los medios". No importa que beban, jueguen y adulteren en los turnos y bacanales sacratísimas—la cuestión es sacar plata, aunque se arruine el alma y el pueblo. Desdize que virilmente proteste la prensa profana de tamaña maldición de las bebidas en los turnos y que un diario católico bendiga y sancione hechos punibles y escandalosos por amor a Mammón.

Brisas mundiales

Rvdo. Angel Archilla Cabrera

Nuestro ilustre compatriota y paladín del Evangelio en la Isla de Puerto Rico, siempre recordado en esta república de Costa Rica, nos escribe interesante carta y envía sus más cordiales saludos a los hermanos y amigos de esta patria. Archilla ha permanecido en cama por mucho tiempo, sufriendo un ataque de laringitis, complicándosele con difteria. Sentimos profundamente la enfermedad que aquejó al iluminado orador sagrado y nos gozamos de que ya está libre de todo peligro físico.

Los Caballeros de Colón

Los Caballeros de Colón decaen en los Estados

Unidos. Sus miembros en 1924 eran 800,000; en 1925 eran 770,324; y en 1926, 748,690.

Los judíos contra el pelo cortado y el traje corto

En Varsovia los judíos ortodoxos han presentado al Consejo de Rabinos un memorial firmado por millares de sus fieles, demandando que los rabíes no casen en lo sucesivo a las mujeres que, en el momento del acto nupcial, usen traje corto, lleven el pelo cortado y tengan las mejillas o labios pintados, disponiéndose a la vez que los padres y esposas de esas mujeres sean excluidos de las sinagogas.